

PARTE I

CÓMO ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS

NO ES PRIVILEGIO DE UNOS CUANTOS.
ES POSIBLE PARA TODOS.

DESCUBRE SU GUÍA. TRANSFORMA TU VIDA.



ESCUCHA
CON EL CORAZÓN



RECONOCE
SU PRESENCIA



SIGUE
SU DIRECCIÓN

DR. ELIO M RIVERA

MÉDICO | ESCRITOR | BUSCADOR DE LA VERDAD

¿Como escuchar la voz de Dios Parte I

Por el Dr. Elio M Rivera

Agradecimiento

Ningún libro se escribe completamente solo. Detrás de cada página hay horas de estudio, reflexión y dedicación, pero también hay personas que, con su amor y apoyo, hacen posible que ese trabajo llegue a su fin.

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi amada esposa, Darea, por caminar a mi lado durante este proceso. Gracias por tu paciencia, por comprender las largas horas de investigación y escritura, por tus palabras de ánimo cuando el cansancio aparecía y por creer en el propósito que Dios ha puesto en mi vida. Tu amor, tu respaldo incondicional y tu compañía han sido un regalo invaluable que ha fortalecido cada uno de mis proyectos.

Este libro también lleva la huella de tu apoyo. Oro para que el Señor continúe bendiciendo nuestra vida, nuestro hogar y el ministerio que juntos tenemos el privilegio de servir.

Con todo mi amor y gratitud.

Derechos reservados

Como escuchar la voz de Dios Parte I

Cd. Acuña Coahuila, Mexico, 2026 – Primera Edición

TXU001856435

Copyright by Electronic Copyright Office (ECO) System.

Impreso en Estados Unidos Mexicanos

Dr. Elio M Riverra: dreliorivera@hotmail.com



Antes de comenzar...

¿Ha leído alguna vez un libro que parecía muy interesante, pero que terminó abandonando antes de llegar a la mitad?

No porque el tema fuera malo.

Sino porque la lectura se volvió pesada.

Páginas llenas de texto.

Párrafos interminables.

Letras demasiado pequeñas.

Ideas importantes escondidas entre cientos de palabras.

Y cuando alguien lo interrumpe, tiene que volver a leer toda la página para recordar dónde iba.

Como autor, siempre me he preguntado:

¿Tiene que ser así?

Creo que no.

Creo que un buen libro no solo debe contener información valiosa; también debe ser agradable de leer, fácil de comprender y sencillo de consultar.

Por esa razón, este libro fue escrito de una manera diferente.

Encontrará una tipografía cómoda que facilita la lectura, párrafos breves que permiten descansar la vista y una estructura organizada por puntos para ayudarle a comprender cada idea paso a paso.

Mi deseo no es simplemente que termine de leer este libro.

Mi deseo es que lo comprenda.

Que pueda recordar fácilmente sus enseñanzas.

Y, sobre todo, que pueda aplicarlas a su vida.

Muchas personas leen durante unos minutos antes de ser interrumpidas por una llamada telefónica, una visita, una responsabilidad familiar o una jornada de trabajo. Por eso procuré que cada idea estuviera claramente organizada, de modo que usted pueda retomar la lectura sin tener que buscar nuevamente el hilo de la explicación.

Además, muchos de estos libros fueron escritos no solo para una lectura continua, sino también para convertirse en manuales de consulta. Mi deseo es que pueda regresar a ellos una y otra vez, encontrar rápidamente el tema que necesita y volver a recibir dirección, ánimo y enseñanza cuando más lo requiera.

Después de más de cuarenta años de ministerio, miles de horas de estudio de las Escrituras y décadas acompañando a personas en medio de sus luchas, he llegado a una conclusión muy sencilla:

La verdad de Dios no necesita ser complicada para transformar una vida.

Al contrario.

Cuando la verdad se explica con claridad, puede llegar al corazón con mayor profundidad.

Ese ha sido mi propósito al escribir este libro.

No impresionar al lector.

Sino servirle.

No llenar páginas.

Sino ayudarle a encontrar respuestas.

No escribir un libro que simplemente termine de leer...

Sino un libro al que desee volver muchas veces a lo largo de su vida.

Pero antes de comenzar, permítame hacerle una pregunta.

¿Qué sucedería si Dios realmente quisiera hablarle... y usted pudiera aprender a reconocer Su voz con claridad?

¿Y si muchas de las decisiones que hoy le producen incertidumbre pudieran enfrentarse con la seguridad de saber que Dios está guiando sus pasos?

Si esa posibilidad despierta esperanza en su corazón...

Entonces creo que este libro fue escrito para usted.

Le invito a leerlo con calma, con una Biblia a la mano y, sobre todo, con un corazón dispuesto a escuchar.

Mi oración es que, al terminar estas páginas, no solo haya adquirido nuevos conocimientos, sino que también haya dado un paso más hacia una relación más profunda con Aquel que sigue hablando a quienes lo buscan con sinceridad.

Bienvenido. Comencemos este viaje juntos.

Dr. Elio M. Rivera
Ediciones Cristopedia

***«No escribimos libros para llenar páginas;
escribimos libros para transformar vidas.»***

Tabla de contenido

CAPÍTULO 1: CUANDO LA VIDA GOLPEA: LA NECESIDAD DE ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS	11
CAPÍTULO 2: EL DOLOR ES REAL: NO LO IGNORES	19
CAPÍTULO 3: CUANDO TODO LO PIERDES: ENTENDIENDO LA CRISIS	28
CAPÍTULO 4: CUANDO DECIDES NO QUEDARTE EN EL DOLOR: EL PUNTO DE QUIEBRE.....	35
CAPÍTULO 5: PERO DAVID SE FORTALECIÓ EN DIOS: PROFUNDIZANDO EL GIRO ESPIRITUAL	42
CAPÍTULO 6: ESPERAR EN DIOS EN MEDIO DEL CAOS.....	47
CAPÍTULO 7: BUSCAR LA VOZ DE DIOS CORRECTAMENTE	55
CAPÍTULO 8: OBEDECER SIN GARANTÍAS VISIBLES.....	60
CAPÍTULO 9 CUANDO DIOS HABLA Y TÚ OBEDECES: LA RESTAURACIÓN COMIENZA.....	68
CAPÍTULO 10: CUANDO SIENTES QUE NO PUEDES OBEDECER: CÓMO SE DESARROLLA LA FE	75
SECCIÓN: DERRIBANDO LOS ESTORBOS PARA.....	82
CAPÍTULO 1 ¿ES DIFÍCIL ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS? DERRIBANDO UN MITOS	83
CAPÍTULO 2: NO PODEMOS ESCUCHAR CON SEGURIDAD LA VOZ DE DIOS SI NO CONOCEMOS SU PALABRA.....	96
CAPÍTULO 3: DIOS NO HABLA SOLO CON GENTE ESPECIAL.....	108

CAPÍTULO 4: LA CONDENACIÓN: UN GRAN OBSTÁCULO PARA ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS	123
CAPÍTULO :5 LA FALTA DE COMUNIÓN: OTRO GRAN OBSTÁCULO PARA ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS	135
CAPÍTULO 6: NO ESPERAR LO SUFICIENTE: UN OBSTÁCULO QUE PRODUCE CONFUSIÓN.....	147
CAPÍTULO 7: EL PECADO NO CONFESADO: UN OBSTÁCULO QUE ENDURECE EL CORAZÓN.	160
CAPÍTULO 8: UN CORAZÓN ENDURECIDO: UN OBSTÁCULO QUE APAGA LA SENSIBILIDAD ESPIRITUAL	172
CAPÍTULO 9 LA INCREULIDAD: UN OBSTÁCULO QUE NOS IMPIDE CONFIAR EN LA VOZ DE DIOS	185
CAPÍTULO 10: QUERER ESCUCHAR SOLO LO QUE AGRADA: CUANDO EL CORAZÓN YA DECIDIÓ ANTES DE BUSCAR A DIOS	197
CAPÍTULO 11: LAS HERIDAS EMOCIONALES Y LA MALA IMAGEN DE DIOS: UN OBSTÁCULO QUE DISTORSIONA SU ESPECIAL.....	209
CAPÍTULO 12: LA DEPENDENCIA EXCESIVA DE VOCES HUMANAS: UN OBSTÁCULO QUE LIMITA LA MADUREZ ESPIRITUAL	221
EPÍLOGO:.....	221

Introducción

Año 1010 a.C.

David vio la ciudad antes de llegar a ella. A lo lejos, una columna de humo se levantaba hacia el cielo, oscura, pesada, como una señal de que algo había salido terriblemente mal. A medida que avanzaban, el silencio entre sus hombres se volvió más denso, más incómodo. Nadie decía nada, pero todos sentían lo mismo.

Cuando finalmente llegaron, lo que encontraron no dejó espacio para dudas. La ciudad estaba destruida. Las casas ardían aún en algunos puntos, el aire estaba cargado de ceniza, y el olor a ruina se mezclaba con el eco de lo que alguna vez fue vida. No había voces. No había niños. No había mujeres. No había nadie.

Todo había sido tomado.

Entonces el dolor explotó.

David y los hombres que estaban con él comenzaron a llorar, pero no era un llanto suave. Era un llanto que salía desde lo más profundo, un llanto desesperado, sin control, hasta que las fuerzas comenzaron a faltarles. Habían perdido todo en un instante. Sus familias, sus hijos, sus hogares... todo había desaparecido.

La escena no solo era devastadora, era peligrosa.

Porque el dolor comenzó a transformarse en algo más.

Los hombres que antes lo seguían ahora lo miraban diferente. La angustia se convirtió en enojo, y el enojo en pensamientos oscuros. Algunos comenzaron a hablar entre sí, y lo que se decía ya no era solo lamento... era acusación.

David lo sabía.

Podía sentirlo en el ambiente.

No solo había perdido su ciudad. No solo había perdido a su familia.

Ahora también podía perder su vida. El tiempo no estaba de su lado. Tenía que hacer algo. Tenía que tomar una decisión.

Pero esta no era una decisión cualquiera. No era una elección más. Todo dependía de lo que hiciera en ese momento. Si se equivocaba, lo perdería todo. Si actuaba por impulso, podía empeorar la situación. Si se detenía demasiado, quizá nunca volvería a ver a los suyos.

La presión era total. El dolor, insoportable. La urgencia, absoluta.

Y en medio de todo eso, David se encontraba en un punto crítico... donde no podía confiar en sus emociones, no podía dejarse llevar por la desesperación, y no tenía margen para cometer un error.

Pero había un problema.

No sabía qué hacer.

Gracias a Dios, esa historia no terminó ahí. Más adelante profundizaremos en lo que sucedió.

Pero antes de continuar con lo que pasó con David, déjame decirte algo que es muy real, muy humano y muy cercano a todos nosotros. La vida es así. Todo puede estar aparentemente en orden, todo puede ir bien, y de repente, sin aviso, todo cambia. Lo que parecía estable se sacude, lo que daba seguridad desaparece, y lo que estaba claro se vuelve oscuro.

Hay momentos donde la presión es tan fuerte que no hay margen para equivocarse. Decisiones que no solo afectan tu vida, sino la de tu familia, tu futuro, tu propósito. Momentos donde actuar por emoción puede destruirlo todo, y donde no hacer nada también puede costarte demasiado.

Y es precisamente en esos momentos donde algo se vuelve absolutamente vital: saber escuchar la voz de Dios.

Porque de eso puede depender todo.

Tu destino.

Tu familia.

Tus decisiones más importantes.

No es exageración. Es realidad.

Te lo digo porque yo he estado ahí. No una vez, sino en incontables ocasiones. Momentos donde no sabía qué hacer, donde la presión era real, donde necesitaba dirección clara... y no la tenía.

Al inicio de mi caminar con Dios, esto me atormentaba profundamente. Escuchaba a personas decir: "Dios me habló", "Dios me dijo", y yo me preguntaba una y otra vez: ¿cómo? ¿Cómo saben que es Dios? ¿Cómo se escucha? ¿Cómo no confundirse?

Y cuando preguntaba... nadie sabía explicarlo con claridad.

Las respuestas eran vagas.

Confusas.

Ambiguas.

Intenté aprender. Leí libros sobre el tema, busqué respuestas, pero todo parecía abstracto, difícil de aterrizar, como si fuera algo reservado solo para unos cuantos.

Y eso me frustraba. Porque yo no quería teoría... yo necesitaba dirección.

Necesitaba saber cómo escuchar la voz de Dios en la vida real.

Pero en medio de esa desesperación, algo pasó. Dios escuchó mi petición. Vio mi necesidad, mi confusión, mi insistencia... y comenzó a enseñarme. No de una manera complicada, no de una forma difícil de entender, sino con una claridad tan sencilla, como si estuviera explicándoselo a un niño.

Y lo entendí.

Lo que por años me había parecido confuso, de pronto se volvió claro. Lo que antes me atormentaba, ahora comenzó a darme paz. Y poco a poco, empecé a caminar con dirección.

Por eso estoy escribiendo este libro.

No para impresionar a nadie.

No para complicarte las cosas.

Sino para ayudarte.

Para que tú también puedas aprender a escuchar la voz de Dios con claridad, para que puedas tomar decisiones con seguridad, y para que nunca más tengas que vivir atrapado en la confusión cuando más necesitas dirección.

Porque Dios sí habla.

Y tú puedes aprender a escucharlo.

Capítulo 1

Cuando la vida golpea: la necesidad de escuchar la voz de Dios

Texto clave

- “Entonces David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba en amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; mas David se fortaleció en Jehová su Dios.” 1 Samuel 30:6

Objetivos

- En este capítulo aprenderemos que las crisis son una realidad inevitable en este mundo caído. También comprenderemos que Dios no diseñó el sufrimiento, pero sí desea ayudarnos en medio de él.

- Además, veremos que escuchar la voz de Dios puede hacer la diferencia entre perderlo todo o recuperarlo todo.

Introducción

- No quiero ser negativo con usted, pero sí quiero ser honesto.
- La vida, tarde o temprano, lo va a golpear. Y muchas veces lo hará de una manera inesperada, dolorosa y brutal.
- No porque Dios lo haya querido así, sino porque este mundo ya no es lo que Él diseñó en el principio.
- La Biblia declara:
- “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.” Génesis 1:31
- Ese era el diseño original de Dios. Un mundo bueno en gran manera. Un mundo lleno de vida, orden, paz, comunión y propósito.
- Pero el hombre se rebeló contra Dios. Y no solo se apartó de su Creador, sino que terminó asociándose con el enemigo de Dios.
- Por causa de esa rebelión, el mundo cambió.
- La Escritura dice:
- *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” Romanos 5:12 (Reina-Valera 1960)*
- *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,” Hebreos 2:14 (Reina-Valera 1960)*

- Desde ese momento, la muerte entró en la experiencia humana. Y con ella vinieron el dolor, la enfermedad, la tragedia, la injusticia, la violencia, el crimen, el temor y tantas otras cosas que Dios nunca diseñó para nosotros.
- También la Biblia declara:
- *“Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.” 1 Juan 5:19*
- Por eso vivimos en un mundo tan difícil. No porque Dios sea cruel, ni porque Dios haya diseñado la vida para destruirnos, sino porque el pecado deformó lo que Dios había creado bueno en gran manera.
- Dios creó un mundo lleno de vida, pero el hombre abrió la puerta a la muerte. Dios creó un mundo lleno de comunión, pero el hombre abrió la puerta a la separación. Dios creó un mundo lleno de paz, pero el hombre abrió la puerta al temor, al sufrimiento y a la destrucción. Y usted y yo vivimos en medio de las consecuencias de esa caída.
- Por eso, tarde o temprano, la vida golpea.
- A veces golpea con una enfermedad. A veces golpea con una traición. A veces golpea con una pérdida. A veces golpea con una crisis económica, una crisis familiar, una injusticia, una tragedia inesperada o una noticia que cambia completamente el rumbo de nuestra vida.
- En lo personal, yo he pasado por cosas muy fuertes.
- He enfrentado enfermedades, un tumor, un infarto, traiciones, crisis económicas, crisis ministeriales, persecuciones, muertes de seres queridos, situaciones familiares dolorosas y momentos en los que humanamente no sabía qué hacer.

- Y le digo algo con toda sinceridad: si yo hubiera tenido que pasar todo eso solo, no sé cuál habría sido el resultado.
- Pero gracias a Dios, no estuve solo.
- En medio de cada circunstancia, Dios me enseñó algo que cambió mi vida para siempre: aprender a escuchar Su voz.
- Con el paso del tiempo, entendí que la voz de Dios es un escudo para el alma. Es dirección en medio de la confusión. Es fuerza cuando uno siente que ya no puede más. Es luz cuando todo parece oscuro. Es paz cuando el corazón está siendo sacudido.
- He aprendido que, cuando una circunstancia negativa llega a mi vida, no debo correr primero a mis emociones, ni a mi desesperación, ni a mis conclusiones humanas.
- He aprendido a buscar a Dios.
- Y también he aprendido algo más: no debo moverme de Su presencia hasta escuchar Su voz.
- Porque cuando Dios habla, algo cambia dentro de nosotros.
- Tal vez la circunstancia no cambie en el primer minuto. Tal vez el proceso sea largo. Tal vez la respuesta no venga de la manera en que imaginábamos.
- Pero cuando Dios habla, el alma recibe una base firme donde apoyarse.
- Entonces uno puede declarar lo que Dios dijo. Uno puede caminar sobre la promesa. Uno puede enfrentar el proceso con una fuerza que no viene de nosotros mismos, sino de Dios.
- En mi vida, algunas circunstancias han durado poco tiempo. Otras han durado años. Pero puedo decir con gozo que lo que Dios me ha hablado en medio de cada crisis ha marcado la diferencia.
- La voz de Dios ha hecho la diferencia entre vida y muerte.
- Entre destrucción y edificación.
- Entre confusión y dirección.

- Entre derrota y victoria.
- Y hoy, con casi sesenta y cuatro años, puedo decir como Samuel:
- *“Hasta aquí nos ayudó Jehová.” 1 Samuel 7:12*
- Sin embargo, también me he dado cuenta de algo que me preocupa profundamente.

1.Existe un gran problema en el cuerpo de Cristo y también en la humanidad en general: muchas personas no saben escuchar la voz de Dios.

- Y eso es un problema muy grave.
- Porque he visto personas tomar decisiones desde el dolor. He visto personas moverse por desesperación. He visto personas dejarse llevar por el miedo, por la presión, por el enojo, por la confusión o por el consejo equivocado.
- Y muchas de esas decisiones terminaron destruyendo cosas que pudieron haber sido restauradas si tan solo hubieran sabido detenerse, buscar a Dios y escuchar Su voz.
- Por eso escribo este libro.
- No lo escribo para criticar a nadie. No lo escribo para condenar a nadie. Lo escribo porque sé lo que se siente estar en medio de la crisis y no saber qué hacer.
- Lo escribo porque también sé lo que sucede cuando Dios habla.

- Y quiero compartir con usted lo que Dios me ha enseñado a través de los años.
- Mi deseo es que este libro sea una herramienta de bendición para su vida. Que le ayude a reconocer la voz de Dios. Que le enseñe a buscar dirección. Que le dé esperanza cuando la vida lo golpee. Y que le recuerde que usted no está solo.
- Porque esta es una de las verdades centrales de este libro:

2.La diferencia entre perderlo todo o recuperarlo todo... es escuchar la voz de Dios.

- La vida puede golpearlo, pero Dios puede guiarlo.
- La crisis puede sacudirlo, pero Dios puede fortalecerlo.
- La pérdida puede quebrantarlo, pero Dios puede restaurarlo.

3.La confusión puede rodearlo, pero la voz de Dios puede abrir un camino donde usted no veía ninguno.

- Por eso, en este primer capítulo quiero dejar sembrada esta verdad en su corazón: no espere a que llegue la crisis para aprender a escuchar la voz de Dios.
- Aprenda ahora.
- Busque ahora.
- Entrene su corazón ahora.
- Porque un día, cuando la vida golpee inesperadamente, usted necesitará algo más que fuerza humana. Necesitará dirección divina.

- Y cuando Dios hable, Su voz puede convertirse en el punto de partida de su restauración.

Conclusión

- Usted no puede evitar todas las crisis de la vida.
- No puede controlar todo lo que sucede en este mundo caído.
- Pero sí puede decidir cómo responder cuando la vida lo golpee.
- Puede responder desde la desesperación, o puede responder desde la presencia de Dios.
- Puede moverse por miedo, o puede esperar la dirección del Señor.
- Puede apoyarse solo en su entendimiento, o puede aprender a escuchar la voz de Dios.
- Y créame: eso puede hacer la diferencia entre perderlo todo o recuperarlo todo.

Oración final

- Señor, hoy reconozco que muchas veces no entiendo lo que estoy viviendo.
- Reconozco que hay momentos en los que la vida me golpea, me confunde y me hace sentir que no sé qué hacer.
- Pero también reconozco que Tú no me has dejado solo.
- Hoy quiero aprender a escuchar Tu voz.
- Enséñame a buscarte. Enséñame a esperar en Ti. Enséñame a no moverme por desesperación, por miedo o por dolor.
- Abre mi entendimiento. Limpia mi corazón. Fortalece mi fe.
- Y cuando Tú hables, dame la gracia para obedecer.
- En el nombre de Jesús.
- Amén.

Lo que encontrará en este libro...

Apenas ha leído el comienzo de este viaje.

En las siguientes páginas descubrirá, entre muchos otros temas:

- ✓ **¿Por qué muchas personas creen que Dios no les habla?**
- ✓ **Los obstáculos que impiden escuchar Su voz.**
- ✓ **Cómo distinguir la voz de Dios de nuestros propios pensamientos.**
- ✓ **El papel de la Biblia para reconocer la dirección divina.**
- ✓ **Cómo tomar decisiones importantes con la guía de Dios.**
- ✓ **Por qué la condenación, el pecado no confesado y un corazón endurecido pueden impedir escuchar Su voz.**
- ✓ **Cómo actuar cuando Dios habla... aunque todavía no vea la respuesta.**
- ✓ **Las razones por las que algunas personas nunca llegan a desarrollar sensibilidad espiritual.**
- ✓ **Y mucho más...**

Continúe leyendo...

Si este extracto ha sido de bendición para su vida, le invitamos a adquirir la obra completa.

En sus páginas encontrará explicaciones sencillas, ejemplos bíblicos, aplicaciones prácticas y herramientas que le ayudarán a desarrollar una

relación más profunda con Dios y aprender a reconocer Su dirección en cada etapa de la vida.

Disponible en:

[Como escuchar la voz de Dios \(Parte I\) — Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)